

Sin Cordero no hay celebración

Noviembre 1, 2020 – Rev. Héctor Hoppe

Apocalipsis 7:9-17

Después de esto vi aparecer una gran multitud compuesta de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Era imposible saber su número. Estaban de pie ante el trono, en presencia del Cordero, y vestían ropas blancas; en sus manos llevaban ramas de palma, ¹⁰ y a grandes voces gritaban: «La salvación proviene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.»

¹¹ Todos los ángeles estaban de pie, alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y delante del trono inclinaron el rostro y adoraron a Dios. ¹² Decían: «¡Amén! A nuestro Dios sean dadas la bendición y la gloria, la sabiduría y la acción de gracias, y la honra, el poder y la fortaleza, por los siglos de los siglos. ¡Amén!»

¹³ Entonces uno de los ancianos me dijo: «Y estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son? ¿De dónde vienen?» ¹⁴ Yo le respondí: «Señor, tú lo sabes.» Entonces él me dijo: «Éstos han salido de la gran tribulación. Son los que han lavado y emblanquecido sus ropas en la sangre del Cordero. ¹⁵ Por eso están delante del trono de Dios, y le rinden culto en su templo de día y de noche; y el que está sentado en el trono los protege con su presencia. ¹⁶ No volverán a tener hambre ni sed, ni les hará daño el sol ni el calor los molestará, ¹⁷ porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los llevará a fuentes de agua de vida, y Dios mismo secará de sus ojos toda lágrima.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El apóstol Juan relata en primera persona las visiones que está teniendo. Las visiones que registra en el capítulo 6 son de gran aflicción y angustia. El azote que sufrirá el mundo antes de la llegada triunfante de nuestro Señor Jesucristo al final de los tiempos

es absolutamente perturbador. También los elegidos pasarán por las sombrías circunstancias de la gran tribulación.

- El capítulo 7 abre con una visión que describe a la iglesia militante. Todos los creyentes que están en el mundo serán sellados por los ángeles protectores de Dios.
- La visión que nos atañe (versículos 9-17) describe a la iglesia triunfante, la que ya pasó por **la gran tribulación**. Notemos las características de esta iglesia triunfante:
 - Está compuesta de todas las naciones. No hay superioridad de ninguna etnia sobre otra. Es imposible saber su número, porque serán muchísimos. La visión muestra el cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abrán: “Fíjate ahora en los cielos, y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar. ¡Así será tu descendencia!” (Génesis 15:5). “Ciertamente [dice Dios] te bendeciré; multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la orilla del mar” (Génesis 22:17).
 - Estaban de pie ante la presencia del Cordero. El Cordero, Jesús, es el centro de su iglesia, su Creador y Redentor.
 - Vestían ropas blancas. El símbolo de la pureza que Jesús logró con su muerte en la cruz. Los que están ante el trono rodeando al Cordero fueron lavados de sus pecados. Esta verdad está bellamente confirmada en el versículo 14.
 - El Cordero y los creyentes que salieron de la gran tribulación, y que están en el cielo ahora esperando la resurrección final, están acompañados de ángeles, de

los ancianos, de los cuatro seres vivientes y de Dios mismo, quien es adorado por esas criaturas celestiales.

- La porción en los versículos 13-17 es una de las descripciones más dulces y consoladoras de toda a Biblia. Un anciano describe el estado de quienes están en la multitud:
 - **Han salido de la gran tribulación.** Esta multitud no está compuesta solo por aquellos que conservaron la fe durante el ataque final del diablo antes del regreso triunfal de Cristo, sino por todos los creyentes de todos los tiempos.
 - **Lavaron sus ropas y las emblanquecieron en la sangre del Cordero.** Hay una referencia menos simbólica, aunque todavía figurativa, del mismo apóstol Juan sobre este tema cuando dice: “La sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7). También Isaías se refiere al tema de blanquear los pecados de los creyentes cuando escribe lo que Dios dice: “Si sus pecados son como la grana, se pondrán blancos como la nieve. Si son rojos como el carmesí, se pondrán blancos como la lana” (Isaías 1:18).
 - **Rinden culto de día y de noche** mientras son protegidos por el que está en el trono.
 - **No sufrirán hambre ni sed,** ni daños del sol ni vientos abrazadores.
 - **Serán pastoreados por el Cordero.** Juan conocía el Salmo 23: “El Señor es mi pastor...”. Aquí se cumple a la plenitud esta profecía.

- **Serán llevados a fuentes de agua de vida.** Tendrán la mejor agua para saciar su sed.
- **Ya no llorarán más.** Dios mismo se encargará de secar toda lágrima.
- En definitiva, en este pasaje el Cordero –que es la figura central– es Jesús que está ejerciendo su trabajo pastoral con la iglesia que ya está en el cielo con él esperando la resurrección final. A pesar de su fidelidad a Dios, la iglesia militante de todos los siglos ha pasado por sufrimientos y muchas lágrimas. Este pasaje de Apocalipsis ha sido, y será hasta el final de los tiempos, el que describe con mayor calidez la mano piadosa de Dios que secará nuestras lágrimas y nos mantendrá a su lado por toda la eternidad.

PARA REFLEXIONAR

1. El Día de Todos los Santos es una celebración histórica en la iglesia cristiana. Comenzó celebrarse en los primeros siglos de esta era como una forma de reconocer cada año a los mártires que perdieron la vida a causa de su fe. ¿Qué sentido tendría celebrar a quienes murieron fieles al Señor en medio de la persecución? ¿Puedes ensayar una respuesta?
2. La expresión “Todos los Santos” es una referencia a que no se celebra la vida y la muerte de alguien que haya sido un cristiano especial que merezca ser beatificado y canonizado por sus obras. “Todos los Santos” son aquellos que fueron lavados por la sangre del Cordero, los que recibieron el perdón de sus pecados por la obra sacrificial de Jesús. Teniendo en cuenta los textos leídos, ¿te consideras santo? ¿Cómo vives esa santificación? ¿Quién la ve?

3. Es de pensar que alguna vez has llorado, sea porque te caíste y te lastimaste, porque alguien muy querido falleció y dejó un vacío en tu vida, o por tantos otros motivos. ¿Cómo te consuela y anima esta porción del libro de Apocalipsis? ¿Cómo te imaginas la mano de Dios secándote las lágrimas por todo lo que has llorado en esta vida?
4. Tú y yo hemos pasado por tribulaciones durante esta vida. Aunque esas tribulaciones nos desaniman, nos irritan y nos hacen perder la esperanza, tal vez no sean tan terribles como la gran tribulación que vendrá antes del regreso de Jesús y que sacudirá sin piedad, principalmente a los creyentes. ¿Conoces un texto paralelo o aún mejor en la Escritura que te anime en esos días de tribulación? Apocalipsis 7:17 es el que más me llega al corazón. ¿Qué texto calma tus ansiedades y te anima en la fe en Jesús?